

DIFUSIÓN DE LOS FONDOS DOCUMENTALES DE LA BIBLIOTECA ISLÁMICA EN RELACIÓN CON EL PROTECTORADO EN EL NORTE DE ÁFRICA

Luisa Mora Villarejo y Juan Manuel Vizcaíno

Historia y fondos documentales de la Biblioteca Islámica sobre el Protectorado

La Biblioteca Islámica «Félix María Pareja», perteneciente a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), ha configurado durante más de cincuenta años una colección bibliográfica especializada única en España.

Ya desde sus orígenes consta el criterio selectivo y específico que estableció su organizador, el jesuita e islamólogo Félix María Pareja, tanto en los aspectos culturales como en los humanísticos, sociales, económicos y políticos del mundo árabe e islámico. Sus fondos se han venido incrementando mediante los métodos habituales de compra, canje de publicaciones con otras instituciones y donaciones de particulares y otras entidades, lo que ha permitido ir atesorando importantes materiales que muestran la evolución de las sociedades islámicas y la ha llevado a convertirse en punto de partida para el apoyo documental a la investigación.

La creación de esta biblioteca, en el año 1954, estuvo ligada a la del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, adscrito al Ministerio de Asuntos Exteriores, cuyo primer director fue el conocido arabista Emilio García Gómez. A pesar de que en esa fecha todavía existía el Protectorado español en Marruecos (1912-1956), una ojeada a las primeras entradas de su libro de registro revela que esa materia no fue prioritaria en la política de adquisiciones de aquella época.¹ Esa relativa carencia se ha suplido mediante compras posteriores,² de manera que la cantidad de documentos relacionados con el Protectorado supera actualmente los 1.200 registros. No obstante, el corpus documental que aquí se describe solamente representa el 1,5% de nuestra colección, ya que en la actualidad se contabilizan unos 82.000 documentos de diversa índole, entre los que se encuentran numerosas monografías y un conjunto heterogéneo de materiales, como, por ejemplo: 1.360 títulos de revistas —con unos 200 en curso que se siguen recibiendo—; 11.200 registros de analíticas —o vaciados—, de revistas y libros con autoría conjunta que suelen ofrecer una información más concreta, ágil y dinámica por ser breves, agruparse en obras colectivas y aportar diferentes puntos de vista; 1.336 volúmenes de fondo antiguo, entre los que se encuentran documentos anteriores a 1900, a excepción de los manuscritos;³ 15 manuscritos; 260 mapas; 900 documentos gráficos —láminas, fotografías y tarjetas postales—, gran parte de ellos pertenecientes al legado

1 Esto no quiere decir que se obviara completamente dicha temática, pues las obras Marruecos (Protectorado español), Alta Comisaría (1948). *Acción de España en Marruecos: la obra material*. Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos; y España (1952). *Tratados y convenios referentes a Marruecos*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos, fueron adquiridas, respectivamente, en los años 1955 y 1956.

2 Sirvan de ejemplo los boletines oficiales de la zona, comprados en el año 2000, o las novelas de Fernando Marías (2004). *El vengador del Rif*. Madrid: Alianza Editorial; y Olga Merino (2012). *Perros que ladran en el sótano*. Madrid: Alfabuara, adquiridas ambas en 2012.

3 Próximamente, se van a identificar y agrupar los publicados entre los años 1900 y 1958, que formarán un conjunto denominado *patrimonio bibliográfico*, también susceptible de medidas de control y conservación específicas.

Valderrama, legado que también incluye 60 volúmenes de la «Miscelánea»; 4.400 documentos del archivo personal de Mariano Arribas; y 400 archivos audiovisuales, entre los que podemos encontrar vídeos, discos compactos de audio, etc.

El patrimonio relacionado con el Protectorado se fue enriqueciendo sobremanera con tres legados que proceden de la misma área geográfica y que han sido procesados durante los últimos años: Mariano Arribas (2002), Fernando Valderrama (2004) y Rodolfo Gil Grimau (2012). Una característica común de los tres arabistas es que pasaron gran parte de su vida en Marruecos, dedicados profesionalmente a la investigación de los estudios árabes, lo que se refleja en los materiales donados. Este bloque de legados afines se completará en 2013 con el de Fernando de Ágreda, que ya está en trámite.

Entre las obras recibidas a través de estas donaciones hay muchas ediciones imposibles de encontrar en la actualidad en el mercado del libro, aunque han llegado hasta nosotros gracias al interés que para sus recopiladores tenía el tema del Protectorado. En la colección de los *Cuadernos de la Biblioteca Islámica*⁴ se han publicado los catálogos de las donaciones de Mariano Arribas y Fernando Valderrama —números 130 y 181, respectivamente—, donde se puede obtener una idea detallada sobre su contenido. Otras dos publicaciones —de la colección *Ciencias y humanismo* de la AECID—, con origen en estas dos donaciones, fueron el *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez* (2006),⁵ que contiene una selección de separatas, obra de Valderrama, y *Las relaciones hispano-magrebíes en el siglo XVIII* (2007),⁶ recopilación de estudios a cargo de Mariano Arribas que muestra la insoslayable relación existente entre los dos países.

Sobre estas tres figuras y sus trayectorias profesionales se ha trabajado y reunido alguna información de la que damos cuenta a continuación.

En primer lugar, conviene destacar el legado de Mariano Arribas Palau (1917-2002), que vivió 28 años en Tetuán, donde creó la revista *Tamuda* en 1953. Son numerosos sus artículos en una veintena de revistas nacionales e internacionales desde entonces hasta su muerte. Su investigación sobre los acontecimientos que jalonan la historia y las relaciones políticas, económicas y sociales entre España y Marruecos resulta exhaustiva, así como la que se mantuvo con otros países del norte de África durante los reinados de Carlos III, Carlos IV y, en menor medida, Fernando VII. Esa continua indagación proporciona una base documental única para quienes trabajan sobre el siglo XVIII, uno de los más atractivos de las relaciones hispano-marroquíes. Aunque su especialidad fuera esa etapa, sobre la que reunió un importante y meticuloso archivo personal, su biblioteca personal también contenía numerosas obras relacionadas con el Protectorado. Así, además de números sueltos de publicaciones periódicas como *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, *Hespéris*, *Ketama*, *Revista geográfica española* (número único de 1944 dedicado al

4 Véase por ejemplo Biblioteca Islámica «Félix María Pareja», Instituto Hispano-Árabe de Cultura y cols. (1986). *Cuadernos de la Biblioteca Islámica «Félix María Pareja»*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

5 Véase Fernando Valderrama Martínez y M.^a Victoria Alberola Fioravanti (2006). *Homenaje a Fernando Valderrama Martínez: obra escogida*. Madrid: AECID.

6 Mariano Arribas Palau y M.^a Victoria Alberola Fioravanti (2007). *Las relaciones hispano-magrebíes en el siglo XVIII: selección de estudios*. Madrid: AECID.

Difusión de los fondos documentales de la Biblioteca Islámica en relación con el Protectorado en el norte de África

«Marruecos español»), *Tamuda y Titwan*, también conservaba: *Apuntes para la historia de la imprenta en el norte de Marruecos* (Tetuán, 1949),⁷ *Estado actual de la investigación arqueológica en la zona del Protectorado español en Marruecos* (Cartagena, 1949),⁸ *Muhammad V frente al Protectorado* (Rabat, 1990),⁹ *Síntesis de la evolución de Marruecos* (Tetuán, 1948)¹⁰ e, incluso, obras de su coetáneo Fernando Valderrama como *Artesanía marroquí y bellas artes en la zona del Protectorado español en Marruecos* (Tánger, 1954)¹¹ y *Temas de educación y cultura en Marruecos* (Tetuán, 1954),¹² entre otras.

En segundo lugar, Fernando Valderrama Martínez (1913-2004), nacido en Melilla, completó sus estudios en Tetuán en las lenguas árabe y bereber, así como en los distintos dialectos rifeños. Allí desempeñó, desde 1931 y durante 26 años, diferentes cargos con responsabilidades administrativas relacionados con la enseñanza, hasta ocupar el de asesor jefe de la Alta Comisaría de España en Marruecos. Entre sus publicaciones destaca la monumental *Historia de la acción cultural de España en Marruecos, 1912-1956* (Tetuán, 1956).¹³ Debido a la donación de su biblioteca, todos los interesados en conocer la labor educativa y docente durante el Protectorado disponen de una fuente de información de obligada consulta. Puesto que sus escritos sobre la enseñanza en Marruecos en esa etapa son numerosos, aquí solamente se citarán algunos: *El Consejo Superior de Enseñanza Marroquí* (Tánger, 1952),¹⁴ *La Escuela Politécnica de Tetuán* (ca. 1952),¹⁵ *Estado actual de la enseñanza marroquí* (Ceuta, 1939),¹⁶ *Manual del maestro español en la escuela marroquí* (Tetuán, 1952¹⁷ y 1955¹⁸), *Método de árabe dialectal marroquí* (2 volúmenes) (Tetuán, varias fechas),¹⁹ la serie *Método de lengua española para*

7 Vicente Ferrando la Hoz (1949). *Apuntes para la historia de la imprenta en el norte de Marruecos*. Tetuán: Instituto General Franco para la Investigación Hispano-Árabe.

8 Miquel Tarradell (1949). *Estado actual de la investigación arqueológica en la zona de Protectorado español en Marruecos*. Cartagena: Papelería Española.

9 Mohammad Ibn Azzuz Hakim y Fauzia Ibn Azzuz Hakim (1990). *Mohammad V frente al Protectorado*. Rabat: Arabian al Hilal.

10 Rafael de Roda Jiménez (1948). *Síntesis de la evolución de Marruecos: conferencia pronunciada en el Paraninfo de la Delegación de Educación y Cultura, el día 21 de abril de 1948*. Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos, Delegación de Educación y Cultura.

11 Fernando Valderrama Martínez (1954). *Artesanía marroquí y bellas artes en la zona de Protectorado español en Marruecos*. Tánger: Misiones Franciscano-Españolas de Marruecos.

12 Fernando Valderrama Martínez (1954). *Temas de educación y cultura en Marruecos*. Tetuán: Editora Marroquí.

13 Fernando Valderrama Martínez (1956). *Historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán: Editora Marroquí.

14 Fernando Valderrama Martínez (1952). *El Consejo Superior de Enseñanza Marroquí*. Tánger: Misioneros Franciscanos de Marruecos.

15 Fernando Valderrama Martínez (ca. 1952). *La Escuela Politécnica de Tetuán*. S.I.: s.n.

16 Fernando Valderrama Martínez (1939). *Estado actual de la enseñanza marroquí*. Ceuta: Alta Comisaría de España en Marruecos, Delegación de Asuntos Indígenas.

17 Fernando Valderrama Martínez (1952). *Manual del maestro español en la escuela marroquí*. Tetuán: Alta Comisaría de España en Marruecos.

18 Fernando Valderrama Martínez (1955). *Manual del maestro español en la escuela marroquí*. Tetuán: Editora Nacional.

19 Véase, por ejemplo, Fernando Valderrama Martínez (1956). *Método de árabe dialectal marroquí*. Tetuán: Editora Marroquí.

niños extranjeros (adaptado especialmente a los marroquíes) (Tetuán, varias fechas),²⁰ *Temas de educación y cultura en Marruecos* (Tetuán, 1954),²¹ etc.

Entre los diversos materiales, merecen una mención especial los nueve álbumes de fotografías y los sesenta tomos de la «Miscelánea». Las fotografías se están catalogando actualmente y se pueden consultar en línea en el catálogo colectivo Cisne de la Universidad Complutense de Madrid.²² En cuanto a la «Miscelánea», constituye una documentación variopinta y numerosa cuya variedad temática hace honor a su denominación.²³ Compuesta por materiales tales como recortes de prensa, escritos personales o transcripciones de emisiones radiofónicas, resultarán muy útiles para profundizar en la época del Protectorado español en Marruecos.²⁴

Por último, aunque no menos importante, es necesario resaltar los fondos de la Biblioteca «Gil Benumeya», que contienen, a su vez, libros de Rodolfo Gil Benumeya Grimau (1931-2008) y del abuelo y orientalista Rodolfo Gil Benumeya (1901-1975). La labor científica del primero se centró en el tema morisco, la narrativa oral marroquí, la literatura popular del norte de África, así como las compilaciones bibliográficas (entre las que destaca la *Aproximación a una bibliografía española sobre el norte de África 1850-1982*. Madrid, 1982).²⁵ Aunque todavía se ha de valorar en profundidad lo ingresado en la biblioteca, del medio millar de documentos, 207 son monografías en lengua árabe, de las que un 70% son nuevos títulos. Entre sus contenidos y lenguas encontramos ensayos en árabe y francés, de tema histórico y político fundamentalmente, literatura también en árabe, diccionarios (como el compilado por Albert de Biberstein-Kazimirski, en su edición

20 Fernando Valderrama Martínez (1947). *Método de lengua española para niños extranjeros (adaptado especialmente a los marroquíes)*. Gramática. Tetuán: Editora Marroquí; y, entre otros, véase, por ejemplo, Fernando Valderrama Martínez (1955). *Método de lengua española para niños extranjeros (adaptado especialmente a los marroquíes)*. Tetuán: Editorial Marroquí.

21 Fernando Valderrama Martínez (1954). *Temas de educación y cultura en Marruecos*. Tetuán: Editora Marroquí.

22 En la dirección web <http://cisne.sim.ucm.es/>, eligiendo «Palabra» como opción de búsqueda e introduciendo la cadena «fondo Valderrama» (sin comillas). Cada registro muestra una miniatura de la imagen, que se puede ampliar pulsando sobre ella con el cursor del ratón. La pestaña «Más detalles» incluye información completa sobre el documento en cuestión. Ésta es una de las mejoras más significativas de la migración de un catálogo clásico (*Sirtex*) a otro de primera generación (*Millennium*, llamado *Cisne* en la web). Esta migración que estamos a punto de finalizar es reflejo de la constante evolución y adaptación de la biblioteca a nuevos retos profesionales, como lo es también la adopción del estándar Unicode para la transliteración y representación de la grafía árabe.

23 También Tomás García Figueras (1892-1981) recopiló una «Miscelánea», de similares características a la de Valderrama. Sus fondos, legados a la Biblioteca Nacional de España, son un reflejo de su labor en el Protectorado, donde ocupó distintos cargos, como el de delegado de Asuntos Indígenas (1952-1956).

24 Se está estudiando el mejor modo de procesar este material, sumamente complejo y que, además, se encuentra digitalizado. Tomando como ejemplo el primer volumen, consta de 297 hojas numeradas —repárese en que se trata de hojas y no de páginas, que sumarían un total de 594— y en la mayoría de las ocasiones cada hoja equivaldría a una unidad de información. Se trataría, pues, de procesar, aproximadamente, unos 200 documentos por volumen, lo que, multiplicado por los sesenta volúmenes, ascendería a 12.000 registros bibliográficos, que habrían de enlazarse a cada fichero digitalizado.

25 Rodolfo Gil Grimau, Alfonso de La Serna y cols. (1982). *Aproximación a una bibliografía española sobre el norte de África, 1850-1980*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales.

Difusión de los fondos documentales de la Biblioteca Islámica en relación con el Protectorado en el norte de África

de El Cairo, 1875),²⁶ glosarios y gramáticas, así como diversos materiales editados durante la época del Protectorado (métodos de árabe clásico y coloquial, descripciones culturales, etc.).

Una oportunidad para la biblioteca: conocer exhaustivamente la riqueza documental relacionada con el Protectorado para promocionarla

El día 27 de noviembre de 2012 se cumplieron cien años de la firma del Tratado Hispano-Francés, por el que se creó la figura jurídica del Protectorado español en Marruecos, aunque hasta su pacificación en 1927 no podemos hablar de una administración efectiva española:

Sobre esta estrecha franja territorial nuestro país pasó a ejercer competencias en relaciones exteriores, aduanas, Ejército y la tutela general del funcionamiento de instituciones y autoridades marroquíes. [...] [Y a partir de 1926] comienza a tomar fuerza la acción económica, cultural y educativa de España y el clima de paz favorece el desarrollo en estos campos.²⁷

Este aniversario no ha pasado desapercibido entre los especialistas en la materia como referente para la memoria y la reflexión sobre ese periodo de nuestra historia que coincidió con parte de la época de la restauración borbónica, la II República y la dictadura franquista en España, desembocando en la independencia de Marruecos. Indirectamente, nos ha brindado la oportunidad de difundir mejor nuestra colección, de incrementar el saber académico en este ámbito y de generar nuevas líneas de investigación. Además de los servicios bibliotecarios que se prestan, con la realización de actividades ordinarias, como la redacción de bibliografías, la exposición parcial de los fondos y su proyección en la página web, se apostó por realizar algunas extraordinarias, de mayor repercusión, debido a las sugerencias de varios investigadores que, además, se implicaron de manera directa en nuestro proyecto.

Como punto de partida, nos planteamos la necesidad de conocer cualitativamente las características y el estado de la colección, para organizar un proyecto transversal. La explotación óptima en un ámbito altamente especializado exigía poner al día el acervo documental, revisando materias que se fueron multiplicando al tratar de iluminar fondos fragmentados e invisibles relacionados con el Protectorado. También se intentó adquirir lo que aún ofrecían los libreros de viejo y se siguió la producción editorial del momento para completar lagunas, logrando incrementar las donaciones de ediciones académicas.²⁸

Así pues, el objetivo inicial era la realización de un inventario sobre el fondo documental que poseemos referido a esa etapa, para sistematizarlo y hacerlo público. El trabajo, minucioso y prolijo, de «arqueología bibliográfica» desarro-

26 Véase Albert de Biberstein-Kazimirski e Ibed Gallab (1875). *Dictionnaire arabe-français: contenant toutes les racines de la langue arabe, leurs dérivés, tant dans l'idiome vulgaire que dans l'idiome littéraire ainsi que les dialectes d'Alger et de Maroc*. El Cairo: Imprimerie V.R. Égyptienne.

27 Luis Cazorla (2012). «La huella española en Marruecos», *ABC*, 2 de noviembre de 2012.

28 Entre las donaciones personales recientes disponemos de las tesis doctorales tanto de Irene González González como de María Concepción Ybarra. María José Gómez-Navarro también donó varias novelas.

llado por todo el equipo de la Biblioteca Islámica, mostró que el proceso técnico de estos materiales era desigual y que había que comenzar por mejorarlo.²⁹

Difusión bibliográfica del Protectorado mediante una publicación conmemorativa

En el marco de la difusión bibliográfica sobre el Protectorado, debemos destacar la reciente publicación del libro titulado *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M.^a Pareja*,³⁰ que recoge, sistematizados, los documentos custodiados (Imagen 1).³¹ Sabemos que no disponemos de todo lo que existe, pero también que lo que tenemos posee un gran valor para extraer lecciones de historia.

Imagen 1. Cubierta del libro *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M.^a Pareja, Op., Cit.*



29 Puesto que muchos carecían de descriptor, para poder recuperarlos por fechas o materias fue necesario manejar otras variables topográficas e históricas. Con el fin de identificar y extraer datos pertinentes se encadenaron las búsquedas a partir del término *Protectorado* en materia y título, por editoriales (Mahad Mawlay al-Asan/Instituto Muley el Hasan, Instituto de Estudios Africanos, Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Árabe, Editora Marroquí, etc.) y por términos topográficos (Tánger, Tetuán, Larache, Rif y otros). Además, se detectaron problemas adicionales, ya que la catalogación de los libros más antiguos era incompleta. Con el ejemplar en mano, se han normalizado y completado datos relevantes en los registros, lo que ha derivado en una mejora final del catálogo de la biblioteca.

30 Véase Luisa Mora Villarejo (ed.) (2012). *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M.^a Pareja*. Madrid: AECID, Dirección de Relaciones Culturales y Científicas.

31 Este libro fue presentado el día 10 de diciembre de 2012, en la sede de Casa Árabe de Madrid. En el acto intervinieron el director general de Casa Árabe, Eduardo López Busquets; Guillermo Escribano, jefe adjunto del Departamento de Cooperación y Promoción Cultural de la Dirección de Relaciones Culturales y Científicas (AECID); Luisa Mora, directora de la Biblioteca Islámica (AECID); y M.^a Concepción Ybarra, profesora de Historia Contemporánea en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

Difusión de los fondos documentales de la Biblioteca Islámica en relación con el Protectorado en el norte de África

Pero ¿qué puede aportar esta publicación?³² Por un lado, se ha concebido como un estudio de fuentes, ya que incluye breves contribuciones de una decena de especialistas, que conocen bien el contenido de la biblioteca y que han realizado una revisión y valoración de una parte de los fondos. Por otro, mediante la recopilación del material existente, se estructuran una veintena de apartados temáticos que ofrecen una imagen de conjunto del catálogo bibliográfico, completado con un índice de autores principales.³³

En la primera parte del repertorio, los especialistas en esa etapa establecen orientaciones para que otros estudiosos, docentes e investigadores, profundicen en el análisis del periodo del Protectorado. Éste es el caso de la contribución de Jesús Albert Salueña,³⁴ que se centra en cómo se reflejan los diferentes aspectos de las campañas y conflictos armados, previos y simultáneos al Protectorado, siempre asociado a un largo enfrentamiento bélico. Esto se explica unas veces a modo de informe de operaciones militares y otras a modo de memorias o novelas. El autor también subraya la importancia de conocer factores como los organizativos o los económicos para cualquier reflexión actual sobre los aspectos militares.

El estudio de la vía lingüística en la acción colonial española a través de los profesionales de la traducción, los intérpretes y los «arabistas de campo»³⁵ corrió a cargo de Juan Pablo Arias.³⁶ Se elaboraron gramáticas de árabe, diccionarios, tablas de concordancia, etc., herramientas muy necesarias para la relación hispano-marroquí. En un breve apunte, hace un repaso de las aportaciones de una treintena de profesionales que ayudaron a solucionar problemas terminológicos de orden práctico y sobre los que expresa el deseo de que no queden en el olvido.

José Luis Gómez Barceló,³⁷ «cronista de Ceuta», repasa la situación de los documentos gráficos en esta biblioteca, notablemente mejor con la reciente catalogación del fondo fotográfico de Valderrama y la incorporación de los catálogos de fotografías como Bartolomé Ros o José y Manuel Calatayud, amén de otros aspectos del legado cultural y gráfico representados en la figura del pintor Mariano Bertuchi.³⁸

32 Bernabé López García resaltaba el esfuerzo realizado al inventariar nuestros ricos fondos y editar este oportuno libro en su lección inaugural del Congreso del Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán (FIMAM) (Tetuán, 9 de noviembre de 2012) titulada *El Protectorado español en Marruecos: del desconocimiento a la manipulación*.

33 Se decidió omitir a los autores secundarios, editores, etc.

34 Jesús Albert Salueña (2012). Recursos documentales para el estudio de las campañas militares en Marruecos, en Luisa Mora Villarejo (ed.). *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M.ª Pareja*. Op. Cit., pp. 15-18.

35 Comillas del autor en su contribución.

36 Juan Pablo Arias (2012). Herramientas para un arabismo de campo disponibles en la Biblioteca Islámica, en Luisa Mora Villarejo (ed.). *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M.ª Pareja*. Op. Cit., pp. 19-22.

37 Véase José Luis Gómez Barceló (2012). Documentos gráficos sobre el Protectorado en el Biblioteca Islámica Félix M.ª Pareja, en *Ibidem*, pp. 23-26.

38 Suyo es el cuadro *Tolba*, pintado en 1945, que ilustra la portada del libro. La personalidad de este artista está asociada a la imagen gráfica del Protectorado, luminosa y colorista, tal y como ha señalado reiteradamente José Luis Gómez Barceló. Y se complementa con la de Fortuny, Antonio Got o Fabé.

También se comentaron en detalle 12 novelas y algunas películas que pueden ser un buen comienzo para aproximarse a la época colonial, especialmente en el caso de los jóvenes; para ello, M.^a José Gómez-Navarro³⁹ ofrece pistas útiles a bibliotecarios o profesores, que podrían recomendar la lectura de obras legendarias. Según su criterio, la ficción narrativa es posiblemente la que mejor ha permitido difundir esta época.

Irene González González y Miguel Hernando de Larramendi⁴⁰ aportaron al estudio su visión respecto a la educación, prestando especial atención al legado Valderrama. Ambos autores parten de la importancia que tuvieron para el colonizador en el Protectorado las necesidades culturales y educativas como ideologización de la población nativa, la situación educativa y las políticas diseñadas en ese contexto, reflejadas en reglamentos de enseñanza. Enumeran las tesis doctorales que se han generado y proponen líneas de investigación todavía inéditas, en las que los fondos de la Biblioteca Islámica, un verdadero filón, «constituyen un material de consulta inexcusable». ⁴¹

Manuela Marín⁴² guía al lector hacia varios testimonios personales de textos, localizados en nuestra biblioteca, como los relatos de viaje de dos científicos (Cabrera y Dantín), una mujer periodista (Bertrana), un sacerdote (Quecedo) y un soldado (Prous i Vila). Se trata de una amplia representación de las vivencias de españoles en el Protectorado.

Los fondos hemerográficos existentes fueron analizados por Eloy Martín Corrales,⁴³ así como las carencias que podrían suplirse poco a poco con nuevas donaciones, dado lo difícil de su adquisición por otros medios. Aunque apenas existen diez títulos de publicaciones periódicas, esa debilidad se compensa con la información contenida en la «Miscelánea» de Valderrama. Además, resalta las posibilidades de aprovechar la riqueza informativa de la prensa local para obtener más datos sobre los hechos históricos y los personajes que los protagonizaron.

Víctor Morales Lezcano⁴⁴ trata los aspectos diplomáticos e históricos que tan bien domina, realizando una perfecta síntesis de lo que el Protectorado supuso.

Por último, se debe destacar la aportación de Nuria Torres Santo Domingo,⁴⁵ en la que ofrece, como bibliotecaria atenta a lo cultural, un panorama de las publicaciones de las instituciones oficiales relacionadas con la labor de archivos y bibliotecas (Biblioteca General del Protectorado y su hemeroteca, junto con la del Instituto

39 Véase M.^a José Gómez-Navarro (2012). Algunas novelas y películas del Protectorado menos conocidas por los lectores, en Luisa Mora Villarejo (ed.). *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M.^a Pareja*. Op. Cit., pp. 27-30.

40 Véase Irene González González y Miguel Hernando de Larramendi (2012). Educación y Protectorado español en Marruecos en los fondos de la AECID, en *Ibidem*, pp. 31-36.

41 Cita literal de los autores.

42 Véase Manuela Marín (2012). España y Marruecos durante el Protectorado: testimonios personales, en Luisa Mora Villarejo (ed.). *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M.^a Pareja*. Op. Cit., pp. 37-43.

43 Véase Eloy Martín Corrales (2012). Recursos hemerográficos del Protectorado, en *Ibidem*, pp. 45-48.

44 Véase Víctor Morales Lezcano (2012). El Protectorado español en Marruecos (1912-1956) visto cien años después, en *Ídem*, pp. 49-54.

45 Véase Nuria Torres Santo Domingo (2012). El pasado en el presente: una reconstrucción arqueológica de las publicaciones de instituciones culturales y oficiales del Protectorado, en *Ídem*, pp. 55-59.

Muley el Hasan). Además, ha descubierto en nuestros depósitos las publicaciones editadas tanto por el Instituto Jalifiano Muley el Hasan de Estudios Marroquíes como por el Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Árabe, que se apoyó en la Editora Marroquí para realizar sus publicaciones.

A estas aportaciones sigue el catálogo bibliográfico propiamente dicho, que ofrece una visión de conjunto de los registros procesados. El número de los incluidos es de 1.169, cuya cobertura lingüística presenta un claro predominio del castellano, aunque casi la cuarta parte se hallan en otras lenguas (árabe —sobre todo—, francés, inglés y multilingües). La abundancia de escritos en lengua árabe, en comparación con el francés o el inglés, se debe fundamentalmente a que el inventario incluyó las publicaciones de instituciones y editoras de la zona.

En cuanto al tipo de material, se ha atendido a la variada tipología documental y a la multiplicación de sus formatos, aunque prevalecen, con diferencia, las monografías (entre las que se incluyen las separatas y los folletos), seguidas de los registros de analíticas. Y respecto al material no libresco, se recogen 118 documentos cartográficos, principalmente mapas topográfico-militares, y 104 fotografías.⁴⁶ Completan este diverso grupo cuatro DVD.⁴⁷

Cronológicamente, se abarca el periodo comprendido entre 1912 y 1956, con algunas obras precedentes —como las referidas a la Conferencia de Algeciras— que ayudan a interpretar mejor la historia. Los documentos que corresponden estrictamente al periodo del Protectorado, más los tres años que tardaron los funcionarios españoles en abandonarlo (1912-1959), suman 485, equivalentes a un 41,5% de los registros. Todos ellos, por las fechas, son patrimonio bibliográfico, siendo más abundantes a partir de 1945.

Respecto a la organización temática, los apartados establecidos fueron los siguientes: administración, agricultura y ganadería, aspectos culturales,⁴⁸ militares, políticos, religiosos y sociales, bibliografías, biografías, ciencias, derecho, descripción geográfica, enseñanza, historia, lenguas, literatura,⁴⁹ memorias y recuerdos, publicaciones periódicas, viajes y diversa tipología documental.⁵⁰ De hecho, a la vista del índice del libro, se logra una radiografía de lo más tratado: obras generales, textos jurídicos o legislativos, discursos políticos, biografías de los personajes más relevantes de aquella sociedad, informes estadísticos o gramáticas de uso intensivo, las campañas militares desarrolladas entre 1909 y 1927, las publicaciones

46 Las fotografías, tal y como se ha explicado, están incluidas en los álbumes del legado Valderrama pero no se recogen aquellas que no se relacionan directamente con el Protectorado, ni las que se han ido procesando tras la publicación del libro.

47 Son, básicamente, la película realizada sobre la novela de Ángel Vázquez (1976). *La vida perra de Juanita Narboni*. Barcelona: Planeta; y tres documentales sobre la memoria de los exresidentes españoles, la situación social del Rif y la compañía española de Minas del Rif. No está incluida la trilogía de Arturo Barea (1958). *La forja de un rebelde*. Buenos Aires: Losada, incorporada al catálogo de la biblioteca después de haber editado el libro.

48 Incluye las subdivisiones: bibliotecas y museos, documentos gráficos, patrimonio arqueológico y urbanismo, pintura, publicaciones de instituciones oficiales y editoriales de la zona, publicaciones del Instituto Muley el Hasan, y publicaciones del Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Árabe y Centro de Estudios Marroquíes.

49 Con las subdivisiones de crítica literaria y obras de creación.

50 Audiovisuales, fotografías, mapas y publicaciones periódicas.

oficiales editadas durante el Protectorado en imprentas marroquíes, instrucciones, crónicas, obras de creación literaria, la organización de la Administración colonial en el ámbito cultural en general y en el educativo, en particular.

Entre la nómina de autores españoles más representados, en el índice del catálogo abundan las obras de Fernando Valderrama, Tomás García Figueras, Guillermo Guastavino, Enrique Arqués y Julio Cola Alberich. De los estudiosos más prolíficos, se han incorporado ejemplares de M.^a Rosa de Madariaga, Eloy Martín Corrales o Víctor Morales Lezcano, que han publicado ampliamente sobre estos temas. Pero también ha sido posible conocer las aportaciones de jóvenes investigadores, como Francisco Hernández Navarro,⁵¹ que investiga sobre la emblemática civil y militar del Protectorado, y Francisco Javier Martínez Antonio.⁵² Entre los autóctonos que más se repiten, se encuentran 'Abd Allah Gannun⁵³ —con 28 obras identificadas, nada menos— y Mohammad Ibn Azzuz Haquím, ambos pertenecientes a una élite marroquí que colaboró muy activamente en el quehacer cultural de aquel territorio.

El Protectorado y su difusión en la biblioteca mediante actividades expositivas (físicas y virtuales)

Otra actuación que nos gustaría resaltar desde la biblioteca, que está relacionada con nuestro patrimonio histórico, tan poco conocido, ha sido una exposición que se ha realizado entre el 27 de noviembre de 2012 y el 25 de enero de 2013. Debido a las limitaciones físicas de espacio, se seleccionaron 140 documentos del repertorio publicado que constituyen un testimonio, sobre todo, de la actividad administrativa y cultural de esa etapa, junto con las relaciones de intercambio hispano-marroquíes. Los asistentes podían contemplar esta exposición, articulada en varios apartados, por medio de visitas guiadas o por su cuenta.

Con un enfoque divulgativo, se destacaba el interés histórico entre los entresijos de los documentos (como, por ejemplo, un poema de Echegaray), lo «invisible» u oculto (mapas encartados e iconografías incluidas en las publicaciones),⁵⁴ como la historia de la convivencia del proyecto colonialista (a través de memorias de Ignacio Alcaraz y Carmen Conde);⁵⁵ el legado artístico y arquitectónico en Tetuán

51 Véanse los trabajos publicados por Francisco Javier Hernández Navarro (2012). *Historia gráfica de la Unidad Indígena de Montaña: las tropas para servicios de nieve del Protectorado español de Marruecos (1927-1931)*. Melilla, Ceuta: Servicio de Publicaciones de la UNED de Melilla, Archivo General de Ceuta; y Francisco Javier Hernández Navarro y Antonio Prieto Barrio (2010). «Una gran desconocida: la Orden Militar de la Constancia del Protectorado Español en Marruecos (1946-1957)», *Revista de Historia Militar*, 107, pp. 151-184.

52 Entre otras publicaciones sobre sanidad en el Protectorado, es autor en 2006 del artículo «Tangerian Ghosts and Rifian Realities: the Limits of Colonial Public Health in Spanish Morocco (1906-1921)», *Occupational Health and Public Health: Lessons from the Past, Challenges for the Future*, 10, pp. 180-250; y en 2009 de «La Cruz Roja en la Guerra del Rif: ensayo bibliográfico», *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 7, pp. 1-17.

53 La mayoría de las obras de 'Abd Allah Gannun corresponden a la serie biográfica *Dikrayat mashahir rigal al-Magrib* ('Recuerdos sobre personajes famosos de Marruecos'), publicada por el Instituto Muley el Hasan de Tetuán.

54 Es el caso del reportaje fruto del fotoperiodismo ejercido por Nicolás Muller y Rodolfo Gil Benumeya (1944). *Tánger por el Jalifa*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, una obra prologada por Rodolfo Gil Benumeya.

55 Véase Ignacio Alcaraz Cánovas (2009). *Españoles y marroquíes en el Protectorado: historia de una convivencia*. Madrid: Catriel; y Carmen Conde (1955). *Empezando la vida: memorias de una infancia en Marruecos: 1914-1920*. Tetuán: Al-Motamid.

Difusión de los fondos documentales de la Biblioteca Islámica en relación con el Protectorado en el norte de África

y otras ciudades del norte de África en el siglo XX; también documentos representativos desde el punto de vista del bibliógrafo, como cubiertas de corte modernista (*El millón de Larache*),⁵⁶ lo que nos permitía mostrar diferentes tendencias del mercado editorial junto a los retratos y estudios de los personajes más destacados entonces, tanto españoles como marroquíes. En definitiva, a partir de las cubiertas de los libros se narraban algunos de los hechos más sobresalientes que acontecieron en el Protectorado español en Marruecos.

También pensábamos que la biblioteca podría cumplir una función divulgadora de esa etapa de la historia de España, de vital importancia, entre los estudiantes procedentes de la Universidad Complutense de Madrid, cuyo número ha aumentado últimamente.⁵⁷ Teniendo en cuenta que la literatura ofrece una vertiente más emocional de los sucesos, esta labor se desarrollaría, sobre todo, a través de las obras de ficción que escribieron testigos presenciales de los hechos, como Barea, Díaz-Fernández, Galán, etc. Son obras de gran fuerza y calidad literaria, presentes también en *Imán*, de Ramón J. Sender⁵⁸ o *El nombre de los nuestros*,⁵⁹ de Lorenzo Silva, nieto de un participante en la Guerra del Rif. Además, en el siglo XXI, el tema interesa cada vez más a escritores prestigiosos y a personajes públicos, como el jurista Luis Cazorla, nieto de emigrantes de Larache, e, incluso, a los lectores que han conducido al *best seller* de María Dueñas a reeditarse una y otra vez.⁶⁰ Sin olvidar que algunas novelas han merecido galardones de la crítica más exigente en forma de premios literarios, como el de Primavera de Novela 2004 a Lorenzo Silva y el IX Premio Ciudad de Salamanca, otorgado a Marian Izaguirre.⁶¹

Con la finalidad de sintetizar los apartados elegidos para el itinerario expositivo, disponíamos, en primer lugar, de un legado literario, vehículo de sentimientos, que recrea aspectos sociales y culturales de gran atractivo para los lectores. La vertiente histórica y militar —batallas de Annual y del Barranco del Lobo— se complementaba con el informe Picasso, creado para dilucidar responsabilidades en Annual. Mientras que la organización administrativa abarcaba desde la legislación y reglamentación civil (los impuestos, las explotaciones agrícolas y ganaderas, pero también lo referente a la posta o el correo) a los órganos gestores necesarios en la colonia (como la policía indígena, los interventores o los cartógrafos militares, entre otros). En los

56 Con el contrapunto de la obra de Manuel Rodríguez Piñero (1923). *La defensa del capitán Jordán: escritos de defensa y de alegación contra la sentencia condenatoria del mismo [...] el millón reintegrado de Larache*. Cádiz: Imprenta Artes Gráficas de José Recio Díaz, que se ha incorporado a nuestro catálogo en enero de 2013.

57 El día 5 de noviembre de 2012 se renovó el convenio entre la Universidad Complutense de Madrid y la AECID en lo relativo a la cooperación bibliotecaria entre ambas instituciones y el uso de Millennium-Cisne en régimen de asociación. Como se esperaba, este hecho ha incrementado, lógicamente, el número de estudiantes procedentes de la Universidad Complutense de Madrid.

58 Ramón J. Sender (1933). *Imán (novela de la guerra de Marruecos)*. Barcelona: Editorial Popular.

59 Lorenzo Silva (2001). *El nombre de los nuestros*. Barcelona: Destino.

60 Luis M.^a Cazorla Prieto (2011). *La ciudad del Lucus*. Córdoba: Almuzara; y María Dueñas (2009). *El tiempo entre costuras*. Madrid: Temas de Hoy. Este último título cuenta con más de 35 ediciones y ha sido traducido a más de 30 lenguas; además, se ha rodado una serie de televisión para Antena 3 que llegará en breve al público con la recreación de aquellos escenarios.

61 Lorenzo Silva (2004). *Carta blanca*. Pozuelo de Alarcón (Madrid): Espasa Calpe; y Marian Izaguirre (2010). *El león dormido*. Sevilla: Algaida. En ellos importa el contexto de un ambiente multicultural y de convivencia, un espacio común para aquella relación intercomunitaria.

aspectos educativos y culturales, con referencias a la etnografía, el mundo bibliotecario, los museos y sus trabajos de recopilación y ordenación de colecciones, destacaban las personalidades de Guillermo Guastavino, interesado por el comercio de libros y el desarrollo de las bibliotecas y los archivos en el norte de África; Dora Bacaicoa, bibliotecaria y también autora de *Zohora, la negra y otros cuentos*;⁶² Joaquina Albarracín, etc. Finalmente, las publicaciones oficiales de instituciones españolas mostraban las actividades llevadas a cabo por la Administración y sus funcionarios (profesores, magistrados, meteorólogos, médicos, ingenieros de montes y de obras públicas, interventores, arquitectos, delegados de Hacienda, inspectores de policía, etc.), es decir, la reglamentación de la actividad oficial con efectos en la sociedad civil.⁶³

En una vitrina de mayor capacidad se mostraba la heterogeneidad de materiales especiales, como mapas, fotografías y audiovisuales, junto a una selección del fondo hemerográfico disponible: *Ketama*,⁶⁴ *Tamuda*, *Al-Motamid*, *Mauritania* y *África*, además del *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado Español en Marruecos* (1918-1956)⁶⁵ y su antecesor, el *Boletín Oficial de la Zona de Influencia Española en Marruecos* (1913-1918),⁶⁶ que están parcialmente digitalizados en el portal virtual Hispana y en la Biblioteca Nacional de España.

Respecto a la colección cartográfica, se ha de señalar que la mayoría son mapas topográfico-militares y geográficos de la serie «Mapa de la zona del Protectorado Español en Marruecos», realizados, sobre todo, entre 1956 y 1959. Por eso, fueron levantados por el Servicio Geográfico del Ejército.⁶⁷ También contamos con una edición facsímil de un mapa de 1921 y de otros más recientes, realizados por la Junta de Andalucía, que facilitaron los viajes por Marruecos y la descripción cada vez más detallada del territorio.

La colección de casi novecientas fotografías del legado Valderrama recoge el testimonio gráfico de la acción de España en el Protectorado mediante retratos de personalidades históricas, así como de construcciones arquitectónicas significativas de la época. Para hacer accesible nuestra colección digitalizada, decidimos mostrarla en la web, asociada a su catalogación descriptiva.⁶⁸ Como la fotografía

62 Véase Dora Bacaicoa Arnáiz y Emili Hierro i Roig (1955). *Zohora la negra y otros cuentos*. Tetuán: Librería Cremades, Colección Manantial.

63 Poseemos nada menos que 55 publicaciones del Instituto Jalifiano Muley el Hasan, 70 del Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Árabe y 24 de otras instituciones oficiales, como la Alta Comisaría, recogidos en el apartado del libro-catálogo dedicado a ello.

64 De *Ketama*, suplemento de *Tamuda*, una revista relevante para conocer la poesía del grupo de Jacinto López Gorgé y Trina Mercader, se exponía la edición facsímil coeditada entre la AECID y la Fundación Jorge Guillén de Valladolid en 2010. Para más detalles, véase AECID y Fundación Jorge Guillén (2011). *Ketama: suplemento literario de «Tamuda»* [ed. facs.]. Madrid, Valladolid: AECID, Fundación Jorge Guillén.

65 Véase, por ejemplo, la publicación de (1918). *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado Español en Marruecos*. Madrid: Imprenta del Ministerio de Estado.

66 Véase, por ejemplo, la publicación de (1913). *Boletín Oficial de la Zona de Influencia Española en Marruecos*. Madrid: Imprenta del Ministerio de Estado.

67 Son excepciones el *Mapa de comunicaciones de la zona de Protectorado de España en Marruecos*, publicado en 1955 por la Delegación de Obras Públicas y Comunicaciones de la Alta Comisaría, y el *Plano general de las minas de hierro pertenecientes a la Compañía Española de Minas del Rif*, obra de 1917, de la compañía indicada en su título.

68 Catalogación exhaustiva, basada en la normativa internacional para su codificación y avalada por pautas de bibliotecas de referencia, como la Biblioteca Nacional y la del Palacio Real. Recordamos que no todas se refieren al periodo del Protectorado. Véanse también las notas 22 y 46.

Difusión de los fondos documentales de la Biblioteca Islámica en relación con el Protectorado en el norte de África

incluye explícita e implícitamente una rica información, más evidente que en otros documentos, es posible apreciar una selección inédita de usos, costumbres, actos sociales, personajes, ciudades, edificios civiles (escuelas, museos, etc.), religiosos (mezquitas) y militares de una época, inmortalizados mediante la técnica fotográfica. Parte de este material fue utilizado para las publicaciones de Valderrama, igual que se ha empleado de nuevo en el libro editado por la AECID.

Los cinco primeros álbumes de fotografías se editaron en *La acción cultural de España en Marruecos* y las del álbum noveno sirvieron para sus artículos de «Inscripciones árabes de Tetuán» y «El culto a las fuentes en Tetuán». El resto puede considerarse material inédito, pues servía para documentar su trabajo y no se llegó a publicar. En toda la colección se recoge una amplia y representativa selección de los fotógrafos más conocidos por entonces que en pocas colecciones españolas se puede encontrar. Entre los más prolíficos figuran Bartolomé Ros, Francisco García Cortés (Fotografía 1), Antonio Vaca, Palacios, Calvac y Zubillaga. Estamos hablando de una época donde se han superado ya los problemas técnicos de fijación de las emulsiones en papel y cobran importancia los géneros, así como la particular manera que tiene el fotógrafo de ver, tras su objetivo, las diferentes realidades. Cabe señalar, también, que dentro de los álbumes aparece una importante selección de tarjetas postales entre las que destacan las dos series de la Campaña del Rif (publicadas por Hauser y Menet), vistas de Melilla y una muestra suelta de series satíricas del afamado artista Diego Mullor.⁶⁹

Fotografía 1. Fotografía de un pregonero dando lectura en un zoco al decreto sobre enseñanza obligatoria, realizado por Francisco García Cortés (Tetuán, 1950)



Fuente: AECID, Biblioteca Islámica, Fondo Valderrama, VAL-791-27-1.

69 Siguiendo con su política de mejora de los fondos, al conocer a este artista tan relevante para la época, la biblioteca adquirió la monografía de Juan Díez Sánchez y Diego Mullor (2012). *Diego Mullor, un artista entre Occidente y Oriente (San Roque, Málaga, Melilla, Madrid, Tánger): notas evocadoras de su trayectoria como pintor, dibujante y caricaturista en el centenario de su llegada a Melilla (1911-2011)*. Melilla: Servicio de Publicaciones de la UNED de Melilla.

En definitiva, la digitalización permite la conservación y difusión del patrimonio fotográfico de manera virtual, al tiempo que ofrece interesantes retos de colaboración interinstitucional a ambos lados del Estrecho.⁷⁰ Por eso, en una situación como la actual, de presupuestos menguantes y de selección de prioridades, estamos trabajando en otras posibilidades como la integración de una muestra representativa de nuestros documentos en una exposición digital de la Biblioteca Virtual de Andalucía.⁷¹

Por último, en relación con las actividades de difusión, queremos señalar que nos hayamos permanente contacto con instituciones del mundo entero, según los modos tradicionales mediante boletines en papel, búsquedas bibliográficas o correo electrónico, tratando de resolver cualquier duda que se plantea a una comunidad que participa, transmite y recibe cada vez más información a través de la red.⁷²

Conclusiones

Centrar los esfuerzos de difusión de la Biblioteca Islámica en los fondos documentales del Protectorado durante 2012 ha generado muchas expectativas y se han recibido numerosos comentarios de apoyo de nuestros investigadores y de otras instituciones.

Desde el punto de vista interno, además, se ha mejorado la colección y su acceso, aunque esto sólo es el comienzo de un proyecto en el que seguiremos trabajando. No se puede olvidar el agradecimiento a todo el personal, actual y pasado, de las bibliotecas de la AECID que, con su esfuerzo, tanto ha colaborado en el desarrollo del trabajo.

Como se ha apuntado, entre los materiales que posee y ha elaborado la Biblioteca Islámica, el libro titulado *El Protectorado español en Marruecos a los 100 años de la firma del tratado: fondos documentales en la Biblioteca Islámica Félix M.ª Pareja* se constituye en un material de referencia para cualquier consulta futura, además de una fuente docu-

70 Así, en diciembre de 2012 se celebró en Granada el encuentro *Memorias compartidas*, enmarcado en el proyecto *Recuperación de la Memoria Visual: Andalucía-Marruecos a través de la fotografía histórica* (RIMAR) y financiado con fondos del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y con la participación del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, el Centro Andaluz de la Fotografía y la Dirección General de Cultura del Ministerio de Cultura de Marruecos. Organizado con la Biblioteca de Andalucía, asistieron instituciones y profesionales de reconocido prestigio (como el antropólogo José Antonio González Alcantud, el arquitecto Alejandro Muchada, los bibliotecarios José Luis Gómez Barceló, Almudena Quintana, Jesús Jiménez Pelayo, Carolina Santamarina, Luisa Mora Villarejo, etc.) para establecer una red de colaboración interinstitucional entre gestores culturales.

71 El proyecto de la Biblioteca Virtual de Andalucía consiste en organizar una *Exposición virtual de fotografías sobre la memoria compartida entre españoles y marroquíes a lo largo del siglo XX* con el objetivo de recuperar la memoria visual de esta etapa de nuestra historia cercana. En la muestra se desea reflejar los diferentes aspectos de la vida cotidiana que ciudadanos de diferentes procedencias, culturas y religiones compartieron en la zona de influencia española en el norte de Marruecos a lo largo del siglo XX.

72 Hemos puesto en marcha herramientas de comunicación virtual para una mejor difusión de nuestras actividades: el blog *La reina de los mares*, el catálogo *Cisne*, el boletín de noticias *Asdá*, la página web de la AECID. Concretamente, en el blog se han destacado una serie de novelas relacionadas con el Protectorado con todos los datos bibliográficos, el resumen del contenido y la cubierta editorial. Además, se ha promocionado la exposición y se ha dado cuenta de la digitalización de fotografías a las que es posible acceder con tan sólo un clic, recogiendo los comentarios favorables que han atraído a nuevos usuarios e investigadores a nuestra institución. De hecho, ha sido interesante poder responder a demandas detectadas en la mejora del acceso a determinadas informaciones.

mental importante que da un paso más al integrar los catálogos de las donaciones de Mariano Arribas y Fernando Valderrama, así como otras obras de carácter bibliográfico (incluidas en el índice del libro con un apartado denominado «Bibliografías»). Pensamos que las reflexiones y comentarios suscitados por los especialistas que han participado en el libro señalan algunas lagunas en la historiografía y que eso ayudará a que otros investigadores e instituciones españolas y marroquíes contribuyan a rellenarlas. Ahora sólo resta desear que aumente y se diversifique la investigación sobre ese periodo y, sobre todo, el uso de los fondos que poseemos, a partir de esta bibliografía especializada, útil para realizar un balance de la presencia española en el norte de África a principios del siglo xx.

El objetivo era divulgar nuestros fondos sobre esta etapa y, al mismo tiempo, intentar que algunos documentos de particulares pudieran canalizarse, antes de que el tiempo los devorara, a instituciones públicas, como se ha hecho ya con las donaciones que se han comentado.⁷³ Por esta razón, se ha entrado en contacto con miembros de La Medina, Asociación de Antiguos Residentes en Marruecos que aún poseen publicaciones y recuerdos fotográficos.⁷⁴

La exposición sobre la efeméride ha despertado el interés de profesores y colegas profesionales por este tema y por conocer lo que se conserva dentro de los depósitos. También ha servido para poner de relieve la función que cumplimos en cuanto a la preservación de documentos que, en nuestras manos, cobran valor informativo para interpretar mejor el presente y el futuro, como las fotografías, las estampas y los mapas.

Con toda la información recuperada, bien articulada sobre diferente tipología de documentos, es posible que se trate de una de las colecciones públicas más importantes del país, en cuanto al valor de los documentos que contiene, junto a la Biblioteca Nacional de España, el Archivo General de Ceuta, la Biblioteca Central Militar de Madrid, los archivos militares (Archivo Militar Central en Madrid y los intermedios de Ceuta y Melilla), el de la Administración General del Estado (Alcalá de Henares), además de los archivos de Segovia (expedientes personales de oficiales y suboficiales) y Guadalajara (expedientes personales de la Guardia Mora de Franco), y la Escuela de Estudios Árabes y la Biblioteca Tomás Navarro Tomás, ambas integradas en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Por todo lo señalado, nos gustaría que se dieran a conocer las fuentes localizadas en los distintos archivos y bibliotecas, tanto públicas como privadas, especializadas en el Protectorado español en Marruecos mediante unas jornadas profesionales que hicieran patente la complementariedad, diversidad e interés de estos documentos. Como declaración de intenciones, expresamos el deseo de coordinar los diferentes archivos y documentos digitales del Protectorado. De hecho, sería muy interesante reunir todos los esfuerzos técnicos de las digitalizaciones que

73 En la primera parte del artículo se ha mostrado que somos una institución solvente, que trata con rigor las donaciones recibidas sobre el tiempo del Protectorado, una de sus principales fortalezas.

74 Uno de ellos, de momento, el antiguo interventor Ignacio Alcaraz, ha prometido donar algunos documentos que nos faltan en la colección y que son fundamentales para mantener la memoria compartida y visual de nuestro pasado común.

están teniendo lugar en los últimos años en un portal temático o monográfico (como PARES),⁷⁵ desde un enfoque institucional.

Esperemos que, a partir de este proyecto documental integrado y lo que ha generado, muchos españoles descubran aquella etapa del Protectorado y, fascinados por ella, acudan a la Biblioteca Islámica o a otras para ampliar sus conocimientos sobre esta etapa tan crucial de la historia de España.

BIOGRAFÍA DE LOS AUTORES

Luisa Mora Villarejo, directora de la Biblioteca Islámica, es facultativo de Bibliotecas de la Administración General del Estado, ha trabajado en la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura, dirigido la Biblioteca del Instituto de Patrimonio Histórico Español y la Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara, entre otras responsabilidades. Posee una amplia experiencia profesional como editora y, además, ha publicado numerosos artículos y trabajos de investigación y participado en congresos y seminarios relacionados con la lectura y su promoción desde 1990.

Juan Manuel Vizcaíno es licenciado en Filología Semítica por la Universidad Complutense de Madrid y desempeña su labor en la Biblioteca Islámica desde hace veinte años. Ha publicado artículos sobre biobibliografía andalusí y diversos repertorios bibliográficos.

RESUMEN

Se ofrece una descripción del trabajo realizado en la Biblioteca Islámica en 2012, orientado fundamentalmente a investigadores y estudiosos del Protectorado, con motivo del centenario del Tratado Hispano-Francés. Como contribución de este centro bibliográfico al conocimiento del patrimonio común, se ha publicado un libro-catálogo que reúne los fondos documentales relacionados con el Protectorado, fruto de un proyecto documental integrado. Esta labor ha sido útil también para desarrollar otras actividades de difusión relacionadas con nuestra documentación: la catalogación y digitalización del fondo fotográfico del legado Fernando Valderrama, la reciente adquisición de documentos inexistentes en nuestros fondos pero que completaban las perspectivas tratadas, así como una exposición de dos meses de duración en la sede de la AECID.

PALABRAS CLAVE

Biblioteca Islámica, Protectorado, fondos documentales, difusión cultural, cooperación interinstitucional.

75 Portal de Archivos Españoles, proyecto del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes dedicado a la difusión de los fondos digitalizados de la red de archivos estatales. No en vano, las tecnologías permiten aglutinar los accesos en un punto temático único a profesionales de diferentes áreas y procedencias.

ABSTRACT

The present article puts forward a description of the work carried out at the Islamic Library in 2012 and is primarily aimed at researchers and those studying the Protectorate to mark the centenary of the Spain and France Treaty. The library centre's contribution to the recognition of common heritage comes in the form of a published book-catalogue—the result of a comprehensive documentary project—compiling documentary material connected to the Protectorate. This work has also served to develop other dissemination activities related to our documentation: the cataloguing and digitalisation of the photographic content donated by Fernando Valderrama, the recent acquisition documents, previously non-existent in our collection, which have completed the perspectives involved and the two-month exhibition in the headquarters of AECID.

KEYWORDS

Islamic Library, Protectorate, documentary content, cultural dissemination, inter-institutional cooperation.

المخلص

يقدم المقال التالي وصفا للعمل الذي أنجز في المكتبة الإسلامية سنة 2012، و الموجه أساسا للباحثين و الدارسين للحماية بمناسبة الذكرى المئوية للمعاهدة الإسبانية الفرنسية. و مساهمة من هذا المركز البيبليوغرافي في التعريف بالتراث المشترك تم نشر كتاب —فهرس يشتمل على المجموعات الوثائقية المتصلة بالحماية كثمره لمشروع وثائقي شامل. و قد أفاد هذا العمل كذلك في تطوير أنشطة نشر أخرى لها علاقة بوثائقنا مثل: فهرسة و ترقيم المجموعة الفوتوغرافية التي تركها فيرناندو فالديراما و الحصول على وثائق جديدة لم تكن ضمن مجموعتنا الوثائقية لكنها توسع الرؤية أكثر، إضافة إلى المعرض الذي أقيم لمدة شهرين في مقر الوكالة الإسبانية للتعاون الدولي من أجل التنمية.

الكلمات المفتاحية

المكتبة الإسلامية، الحماية، المجموعات الوثائقية، نشر الثقافة، التعاون ما بين المؤسسات.